

# A S T E R I S C O S

APLICACION DEL PRECEPTO DE LA CASTIDAD. — Del radiomensaje de S. S. Pío XII, pronunciado en la clausura de la *"Jornada de la Familia"* italiana, el domingo, 22 de marzo de 1952, y sobre *"La conciencia cristiana, objeto de la educación"*, tomamos estas líneas referentes al precepto de la castidad. Como en el discurso del día 29 de octubre de 1951, sobre la moral conyugal, el Santo Padre declara hoy "a los educadores y a la misma juventud: el mandamiento divino de la pureza del alma y del cuerpo, continúa en su vigor, sin atemperación alguna, para la juventud de nuestro tiempo. Ella, —la juventud— tiene también el deber moral y, con la ayuda de la divina gracia, la posibilidad de conservarse pura. Por consiguiente, Nos rechazamos, como errónea, la afirmación de aquellos que consideran como inevitables, las caídas, durante los años de la pubertad, caídas que, por dicha razón, no deberían ser tomadas en consideración, según tales moralistas, ya que ellas no son pecado grave por la circunstancia, se afirma, de que ordinariamente la pasión quita la libertad necesaria, para que un acto sea normalmente reputable. Por lo contrario, es norma obligatoria y sabia que el educador, sin dejar de proponer a los jóvenes las nobles bellezas de la pureza, de modo que ellas la amen y deseen por sí misma, les inculque, sin embargo, claramente el mandamiento como tal, en toda su gravedad e importancia de precepto divino. En primer lugar, el educador invitará a los jóvenes a evitar las ocasiones próximas y los fortalecerá en la lucha, cuyo rigor no ocultará, y en segundo término sostendrá su valor para abrazar los sacrificios que la virtud asigne, los exhortará a perseverar y a no caer en el peligro de deponer las armas, desde un principio, ni sucumbir, sin resistencia, a las costumbres perversas.

\* \* \*

LA MORALIDAD EN EL CINE. — La Legión de la Decencia, que labora en pro del cine moral, ha publicado la estadística de las cintas cuya crítica orientadora ha venido haciendo, y que arroja el siguiente resultado: En el año actual, durante sus once pasados meses, de las 365 películas examinadas, sólo 66, es decir, un 18 por 100, presentaban serios reparos, mientras que el año anterior llegaron al 22 por 100. Esto para la producción norteamericana. De las cintas extranjeras sometidas a examen, una cuarta parte mereció igual calificación y un 17 por 100 la de rechazable, lo que suma el 42 por 100, que en años anteriores llegó a más de la mitad, un 53 por 100.

La Comisión Episcopal de Cine estima que algunas productoras extranjeras desconocen el Código de Moral Cinematográfica, suscrito voluntariamente, aunque de mayor o menor grado, por los productores y tan extendido en los Estados Unidos, donde el actuar fuera de él representa la falta de una credencial para su más libre y completa distribución. De Europa, sin embargo, como comenta una revista católica de Boston, llegan films hechos a espaldas de dichas normas, pero que se las arreglan para penetrar en el país, tal vez mediante ayuda de quienes fomentan la subversión y valiéndose de tretas que salven lo legislado en el año 1930 prohibiendo la entrada de películas obscenas e inmorales.

\* \* \*

## UN SACERDOTE DESCRIBE EL SISTEMA DE INTERROGATORIOS

COMUNISTAS CHINOS. — El Rdo. Roberto W. Greene, sacerdote norteamericano que llegó recientemente a Hong Kong, expulsado de la China comunista, dió a conocer detalles reveladores acerca de los métodos que emplean los comunistas para arrancar "confesiones" de sus prisioneros.

El sacerdote Maryknoll, de 41 años de edad, que trabajó en Kwangsi durante los últimos 15 años, fué obligado a firmar una "confesión" después de un año de detención por los comunistas.

El referido religioso cuenta que todas las noches se lo interrogaba hasta la 1 ó 2 de la madrugada, acusándosele continuamente y sin fundamento, de ser espía, de poseer armas y municiones, de propalar rumores, de suministrar dinero a los "bandidos" y cuidar a sus heridos y de matar a niños y soldados comunistas.

El padre Greene fué tenido bajo arresto en su casa en abril de 1951 por los comunistas. Desde esa fecha no vió a ningún otro norteamericano ni a ningún extranjero. Desde enero de 1952 hasta el 3 de abril del mismo año, día en que se le detuvo formalmente, el sacerdote apenas si cambió pocas palabras con alguien a excepción de los repetidos períodos de "interrogatorios" a que le sometían los funcionarios comunistas. Los chinos que le rodeaban tenían prohibido hablarle y aun reconocer su presencia.

Los interrogatorios se realizaron la mayor parte de las veces al caer la tarde y duraban hasta la 1 ó 2 de la madrugada. Cada noche solían ponerle delante de un oficial que más tarde se convertía en su juez, y se le obligaba a mantenerse erguido con la cabeza gacha y mirando el suelo.

En cada ocasión se repetían acusaciones falsas hasta que se le forzó así a admitir que no era un sacerdote sino un espía. Repetidas veces se le mandó que diera los nombres de sus "superiores inmediatos" en las tareas de espionaje, los que naturalmente no podía dar ya que no existían.

—Llegué a endurecerme tanto —expresa— que debía decirme continuamente que yo era Robert Greene, de Jasper, Indiana, y un sacerdote, no un espía.

El religioso poseía una radio y con ella escuchaba noticias sobre la guerra de Corea, las que después contaba a la gente. A causa de esto fué acusado de propalar rumores y debió "confesarlo".

El padre Greene dirigía un dispensario y en algunas ocasiones suministró medicamentos a guerrilleros heridos. Esta fué la causa de que se le acusara de ayudar a los "bandidos". También se le acusó de haber asesinado a cuatro soldados comunistas con éter mientras curaba sus heridas.

Finalmente se le acusó de amotinar a la gente contra el gobierno, al organizar la Legión de María. Las continuas presiones lo obligaron a "confesar" también este cargo.

Fué condenado a morir decapitado en un juicio público realizado el Domingo de Resurrección. Más tarde fué puesto, sin embargo, en libertad, explicándole los funcionarios comunistas que no era más que un instrumento de poca importancia y que, en consecuencia, se le perdonaría la vida y se le expulsaría.

\* \* \*

El *Instituto de Historia de la Medicina*, de la que es director el Dr. Aníbal Ruiz Moreno, lleva ya publicadas quince monografías de positivo interés. La postrera de las mismas se refiere al Régimen Sanitario Salernitano, y el Dr. Adolfo Weiss, que ha corrido con la versión castellana de los aforismos de ese Régimen, los ha traducido con elegancia y precisión. Copiamos algunos:



*De la Cena.* — La cena muy cargada  
no sirve para nada.  
Sólo al estómago daña,  
y el insomnio lo acompaña.

*De la cerveza.* — ¿Qué especialidad de cerveza?  
Cualquiera vale igual,  
excepto ésta,  
contra la cual  
tu estómago protesta.

*Loción de las manos.* — Quienes se laven bien las manos  
y a menudo, quedan sanos.  
Tras la cena, tal loción  
hasta duplica su dón;  
obsequia manos de limpieza  
y una vida de agudeza.

*Carne de cerdo.* — Sin vino, carne porcina  
es aún peor que carne ovina;  
pero con vino, al intestino  
es sustento y alimento.  
Y esto también es cierto y justo:  
no hallarás animales algunos  
que tengan adentro de tanto gusto  
como lo tienen los porcinos.

*Carne de ternera.* — Carne de ternera,  
nutrición verdadera.

*Pescado.* — Pescado blando de gran estatura  
es mal comestible;  
pescado pequeño de carne dura  
ya es más preferible.  
Aquí queremos señalar  
de la familia de los peces  
algunos para tu paladar  
y que te sirvan muchas veces::  
merluza, raya, carpa, salmón  
vencen hasta al criticón;  
de lucio, trucho, perca, platija,  
cualquiera sea, se regocija.

*Ciruela.* — La ciruela es recomendable:  
refresca y laxa de modo amable.

*El anís.* — El anís es un gran artista:  
es un buen estomáquico,  
y, además, refuerza la vista;  
en suma, es muy simpático.  
Su efecto es tanto mejor.  
cuanto más alto es su dulzor.

\* \* \*